

Dra. C. Ana Margarita Toledo Fernández: mujer ejemplar y de incondicional entrega a la salud pública cubana

Dr. Ana Margarita Toledo Fernández: an Exemplary Woman,
Unconditionally Dedicated to Cuban Public Health

Noralydis Rodríguez Washington^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-4880-4900>

Isabel F. Márquez García¹ <https://orcid.org/0000-0002-4420-6794>

María Antonia Pacheco Guzmán¹ <https://orcid.org/0000-0001-9455-5151>

¹Escuela Nacional de Salud Pública. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: noryn@infomed.sld.cu

Recibido: 14/10/2025

Aceptado: 26/03/2026

La tarde del 9 de enero de 2025 se vio marcada por una noticia que ensombreció la jornada: el fallecimiento de la profesora Ana Margarita Toledo. Su partida, inesperada y dolorosa, significó la pérdida de una colega y amiga entrañable, reconocida por su profesionalismo, entrega y permanente disposición para brindar apoyo. Su legado académico y humano permanecerá como testimonio de una vida dedicada al servicio y a la excelencia.

Graduada de Medicina en la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana en el año 1987. Alcanzó el primer grado de la Especialidad de Medicina Familiar en 1991, fecha desde la cual impartió docencia de posgrado en calidad de tutora en el policlínico Aleida Fernández Chardiet. Obtuvo el título de Máster en Atención Primaria de Salud en el año 1995, en la Facultad de Salud Pública. Fue fundadora de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) en 1999,

donde laboró como profesora adjunta del departamento de Medicina General Integral. En esa misma institución realizó años después, el ejercicio oficial de categorización como profesora. En el año 2005, alcanzó el segundo grado de su especialidad.

Fue una fiel impulsora del desarrollo de la investigación en el campo de la salud pública. Se desempeñó como funcionaria del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) durante casi 20 años y, entre las responsabilidades asumidas, estuvo el ser la jefa del Departamento de Innovación y Evaluación de Tecnologías Sanitarias; al mismo tiempo que era responsable del proceso de categorización de investigadores. Ello contribuyó al incremento de profesionales categorizados en el sector, así como al reconocimiento de los resultados de investigación, mediante el impulso del otorgamiento de diversos premios.

En una publicación de la Biblioteca Médica Nacional (BMN), en ocasión de su deceso,⁽¹⁾ se resaltó su defensa de la biblioteca como centro de cultura e información. Valoraba la necesidad de establecer una articulación estrecha entre la biblioteca y los procesos de docencia, investigación, desarrollo científico y técnico, en tanto espacio esencial para la generación, preservación y difusión del conocimiento. Reconocieron que la visión y liderazgo de Ana Margarita fueron clave para el crecimiento y desarrollo de la BMN.

Como docente, su accionar marcó huellas imborrables. Formó parte del equipo de profesores que diseñó el primer Diplomado Nacional de Atención Primaria para docentes e impartió docencia en todo el territorio nacional. También contribuyó con la formación de los médicos del programa de Medicina Familiar en Brasil en el año 2001.

De igual modo, se reconoce su dedicación a la formación de doctores en ciencias, lo cual significó que Ana Margarita se transformara en una eterna tutora, pues era de las que están presentes a lo largo del todo el proceso. Así lo considera la Dra. C. María de los Ángeles Salermo, profesora de la Universidad de Ciencias Médicas de Holguín, quien más allá del vínculo doctoranda y tutora, tuvo el privilegio de convertirse en familia por los lazos creados entre sus miembros. Al decir de la Doctora Salermo, Ana Margarita era

una persona por la que uno sentía gran admiración, por las cualidades que poseía; idea con la que coinciden muchas de las personas que la conocieron. Se le reconoce en el quehacer científico, su participación en alrededor de 100 eventos nacionales e internacionales donde presentó un total de 96 ponencias relacionadas con las líneas de investigación de: guías de prácticas clínicas; evaluación de tecnologías sanitarias; innovación y categorización científica, entre otras. Participó en 32 proyectos de investigación. Publicó 58 artículos científicos, de ellos 36 en los últimos 10 años. Fue coautora de siete textos, incluidos el texto básico de Medicina General Integral y el texto de Evaluación de Tecnologías Sanitarias. De igual modo, fungió como árbitro de las revistas “Revista Panorama. Cuba y Salud”, “Revista Cubana de Medicina Natural Tradicional” y la “Revista Cubana de Salud Pública”. También fue miembro del Comité Editorial de la revista INFODIR, del Consejo consultivo de la Biblioteca Virtual de Salud y del Consejo Asesor de revistas; así como miembro de la Comisión Técnica del Premio Nacional de Innovación en el CITMA. Presidió del 2010 al 2022 los premios nacionales, Estudiante Investigador y Joven Investigador. Además, fue representante de Cuba ante la Red Iberoamericana de Evaluación de Tecnologías Sanitarias.

En 2023 formó parte del claustro de la Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP) a tiempo completo y aunque estaba vinculada al departamento docente de Ciencias Sociales, su plaza oficial fue en el departamento de Investigaciones de la subdirección de Ciencia y Tecnología. Allí, desde el primer día, mostró no solo su elegancia, su altísimo conocimiento sobre la diversidad de temas abordados en la academia, sino también, su sencillez y modestia, valores que formaban parte de su esencia humana. Era tanta su sencillez, que para algunas personas que solo la conocían como “Ana Margarita Toledo, del ministerio”, fue sorprendente apreciar la naturalidad con la que se integró como una profesora más de la escuela. Sin embargo, Ana no fue una profesora más, fue una compañera, una amiga, alguien con quien contar y un ejemplo de mujer a seguir.

En la ENSAP se pudo conocer mucho más a “Márgara” como cariñosamente le llamaban algunos. Desde el año 2020, había alcanzado el grado científico de

Doctora en Ciencias de la Educación Médica, así como, las categorías de Profesora e Investigadora Titular. Ello fortaleció su creatividad y a la vez, su manera de ser prolija para impulsar mucho más la investigación científica y el desarrollo de los profesores, pues era capaz de ver ciencia donde otros solo percibían hechos. Así lo evidenció cuando propuso acopiar los resultados del proceso de evaluación de la maestría de Psicología de la Salud, para llevar a cabo un proyecto sobre su impacto. De igual modo, alentaba a las colegas a transformar en publicaciones científicas, los resultados de las actividades y los procesos que podían formar parte de sus responsabilidades laborales; para ella, esto era una manera multiplicar la utilidad y el valor del trabajo, ya fuese cotidiano o eventual.

Asociado a su pasión por la ciencia, es de resaltar que, pese a su condición de salud, era una persona muy perseverante y resiliente. Ana tuvo serios problemas de salud que le limitaban el funcionamiento diario, debido fundamentalmente a la diabetes mellitus y a problemas cardiovasculares que la obligaron a someterse a cirugía. Sin embargo, su empuje, sus deseos de vivir, de crecer y ver crecer a los demás, hacían que ella siempre buscara alternativas para estar presente y apoyar. En varias ocasiones, su jefa de departamento docente le solicitó apoyo para el desarrollo de otros profesores, y eso fue suficiente. Siempre estaba muy preocupada por los avances que podían mostrar y cumplir así con los encargos.

A su paso por la escuela dejó su huella en las valiosas contribuciones, que realizó en los grupos de investigación de Salud Materno Infantil y de Determinación Social de la Salud. También colaboró significativamente con el proceso de categorización como investigadores de algunos profesores.

A Ana Margarita, también la caracterizó su humanidad y su preocupación por el bienestar de las otras personas. Siempre tenía abiertas las puertas de su casa, para cualquiera que lo necesitara, sobre todo en momentos coyunturales, de afectaciones climatológicas o ante la caída del sistema eléctrico nacional (SEN). Fue muy atenta y amorosa con su familia, y en la comunidad era la madre de todos los jóvenes del barrio; la médica de cada una de las familias;

la hija de cada anciano. Ante cualquier circunstancia, por compleja o difícil que fuera, era incapaz de decir que no. Para ella todo era posible.

Hasta el final de sus días se desempeñó como secretaria ejecutiva del programa sectorial de salud "Organización, eficiencia y calidad de los servicios" y era miembro del Consejo Científico de la ENSAP. También atesoraba otras membresías como el ser Titular de la Sociedad Cubana de Medicina Familiar; así como miembro de la Sociedad Cubana de Medicina Bioenergética y Naturalista; de la Sociedad Cubana de Salud Pública y de la Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud (SOCECS).

En la jornada matutina de ese mismo 9 de enero que marcó su despedida, participó de manera activa en el taller de Resultados del Programa Sectorial de Medicina Natural y Tradicional, encuentro en el que, en más de una ocasión, la Dra. Ileana Morales, jefa de Ciencia y Tecnología del MINSAP resaltó la labor de nuestra querida Ana Margarita.

Muchos colegas, amigos y familiares lloramos su partida, pero agradecemos a la vida por cruzar nuestros caminos y haber tenido la dicha de conocerla. Son muchos los recuerdos que se pueden guardar de ella, el más sencillo, su imagen sonriente en cada saludo, y así es como debemos recordarla, siempre con alegría. Ana Margarita, será siempre un faro que nos ilumine el camino a seguir y el compromiso para ser siempre mejores seres humanos.

Referencias bibliográficas

1. Biblioteca Médica Nacional. Triste noticia para la BMN. Facebook; 2025 [acceso 06/09/2025]. Disponible en:
<https://www.facebook.com/100068541673119/posts/pfbid0TRVTMC89KihYFdW3Yosg3HEWrABKK4qDWTpsPjeN4ewP1vHHnTKkR7sB3MYz7BiWI/>

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no tienen conflicto de intereses.